

## CARGA

**equivalente a 4 fanegas, es decir** **Medida** **222 l.**

### PARTE I. CAPÍTULO V

Y quiso la suerte que, cuando llegó a  
este verso, acertó a pasar por allí un labrador de su  
mesmo lugar y vecino suyo, que venía de llevar una c  
**arga**  
de trigo al molino; el cual, viendo aquel  
hombre allí tendido, se llegó a él y le preguntó  
que quién era y qué mal sentía que tan tristemente  
se quejaba. Don Quijote creyó, sin duda, que  
aquél era el marqués de Mantua, su tío;  
y así, no le respondió otra cosa si no fue proseguir en su  
romance, donde le daba cuenta de su desgracia  
y de los amores del hijo del Emperante con su esposa, todo  
de la misma manera que el romance lo canta.

## CELEMÍN

**de áridos que llena 1/12 de** **Porción** **fanega. Su**  
**equivalencia en medidas** **actuales de**  
**capacidad es de 4,625** **l.**

### PARTE II. CAPÍTULO

L

-¡Ay -dijo Teresa en oyendo la carta-, y  
qué buena y qué llana y qué humilde señora!

Con estas tales señoras me entierren a mí, y no las hidalgas  
que en este pueblo se usan, que piensan  
que por ser hidalgas no las ha de tocar el viento, y van a la  
iglesia con tanta fantasía como si  
fuesen las mismas reinas, que no parece sino que tienen a  
deshonra el mirar a una labradora; y veis aquí  
donde esta buena señora, con ser duquesa, me llama  
amiga, y me trata como si fuera su igual, que  
igual la vea yo con el más alto campanario que hay en la  
Mancha. Y, en lo que toca a las bellotas,  
señor mío, yo le enviaré a su señoría un **celemín**,  
que por gordas las pueden venir a ver a la mira y a la  
maravilla.

## FANEGA

## O HANEGA

**de capacidad de áridos que  
55,5 l. En peso, si es  
Kg.**

### Medida

**equivale a  
de trigo equivale a 44**

### PARTE I. CAPÍTULO IX

Apartéme luego con el morisco por el  
claustro de la iglesia mayor, y roguéle me volviese aquellos  
cartapacios, todos los que trataban de don  
Quijote, en lengua castellana, sin quitarles ni añadirles  
nada, ofreciéndole la paga que él quisiese.  
Contentóse con dos arrobas de pasas y dos **fanegas**  
de trigo, y prometió de traducirlos bien y fielmente y  
con mucha brevedad.

### PARTE II. CAPÍTULO

### LI

Yo visito las plazas, como vuestra  
merced me lo aconseja, y ayer hallé una tendera que vendía

avellanas nuevas, y averigüéle que  
había mezclado con una **hanega** de avellanas nuevas otra de  
viejas, vanas y podridas; apliquélas  
todas para los niños de la doctrina, que las sabrían bien  
distinguir, y sentenciéla que por quince días no  
entrarse en la plaza.